

CÓMO FUNCIONA

# LA MAESTRA



Susanna Mattiangeli  
Chiara Carrer



Calibrosopio



Mattiangeli, Susanna  
Como funciona la maestra / Susanna Mattiangeli ilustrado  
por Chiara Carrer - P. ed. - P. imp. - Buenos Aires : Calibrosco, 2016.  
12 p. il., 30x23 cm.  
Traducido por Vanna Andreini  
ISBN 978-987-1801-70-1  
I. Números ordinales y jorales italiana. I. Carrer, Chiara, ilustr.  
II. Título  
CDD 783.51628 2

Título original: *Come funziona la maestra*  
de Susanna Mattiangeli  
ilustrado por Chiara Carrer

Publicado por acuerdo con Editrice Il Castoro Srl  
viale Abruzzo 72 - 20131 - Milano - Italia  
Todos los derechos reservados.

© 2013, de la edición original: Editrice Il Castoro Srl  
© 2013, de esta edición: Calibrosco ediciones  
Espinoza 1581 (1416) - Ciudad de Buenos Aires - Telefax (54 11) 4581-6294  
editorial@calibrosco.com.ar - www.calibrosco.com.ar

Traducción: Vanna Andreini



ISBN 978-987-1801-70-1

Libro de edición argentina.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la autorización previa,  
y por escrito, de la editorial. Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723.

Esta edición de 3000 ejemplares se terminó de imprimir en Triñanes Fotocromos,  
Charlone 971, Avellaneda, Buenos Aires, Argentina, en agosto de 2016.

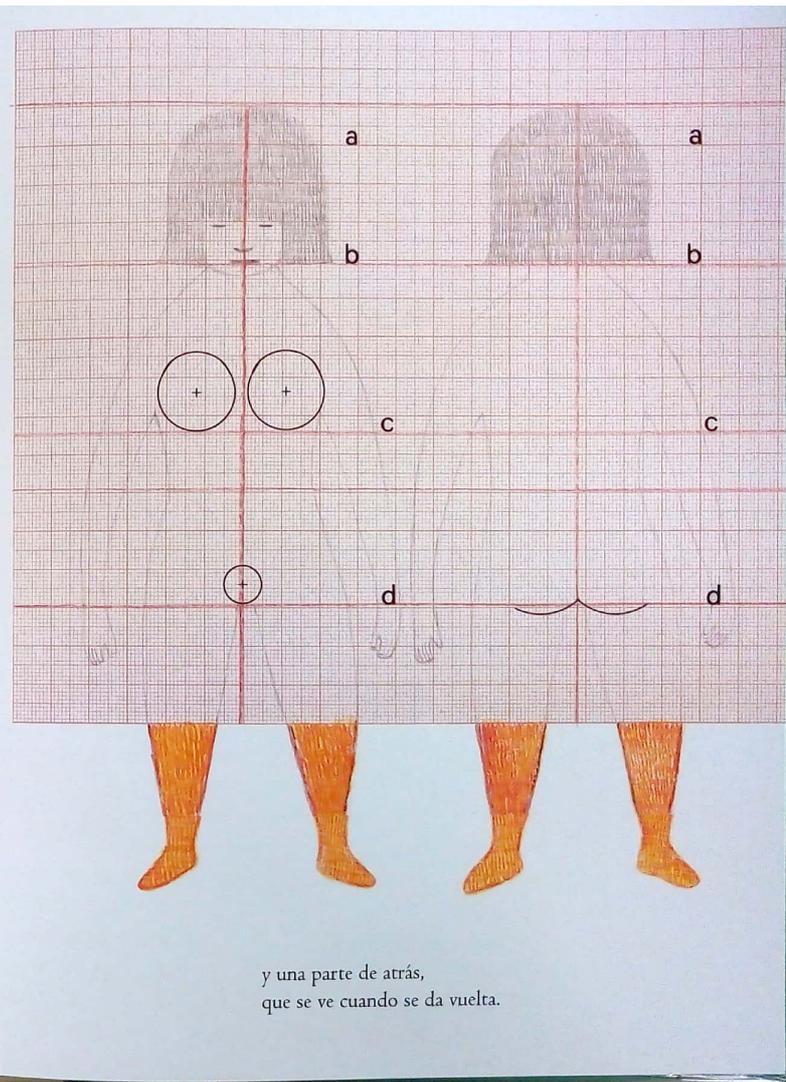
# CÓMO FUNCIONA LA MAESTRA

Susanna Mattiangeli

Chiara Carrer



Calibrosco



Arriba de la maestra está el techo del aula,  
o el cielo cuando está al aire libre.  
Debajo de la maestra está el piso, o la tierra, o la calle.  
Alrededor de la maestra están los niños,  
a veces en fila, a veces en ronda, de pie o sentados.



Hay maestras largas y maestras cortas.  
Maestras gruesas y maestras finas.  
Una maestra pequeña no es media maestra,  
así como una muy grande no vale el doble.

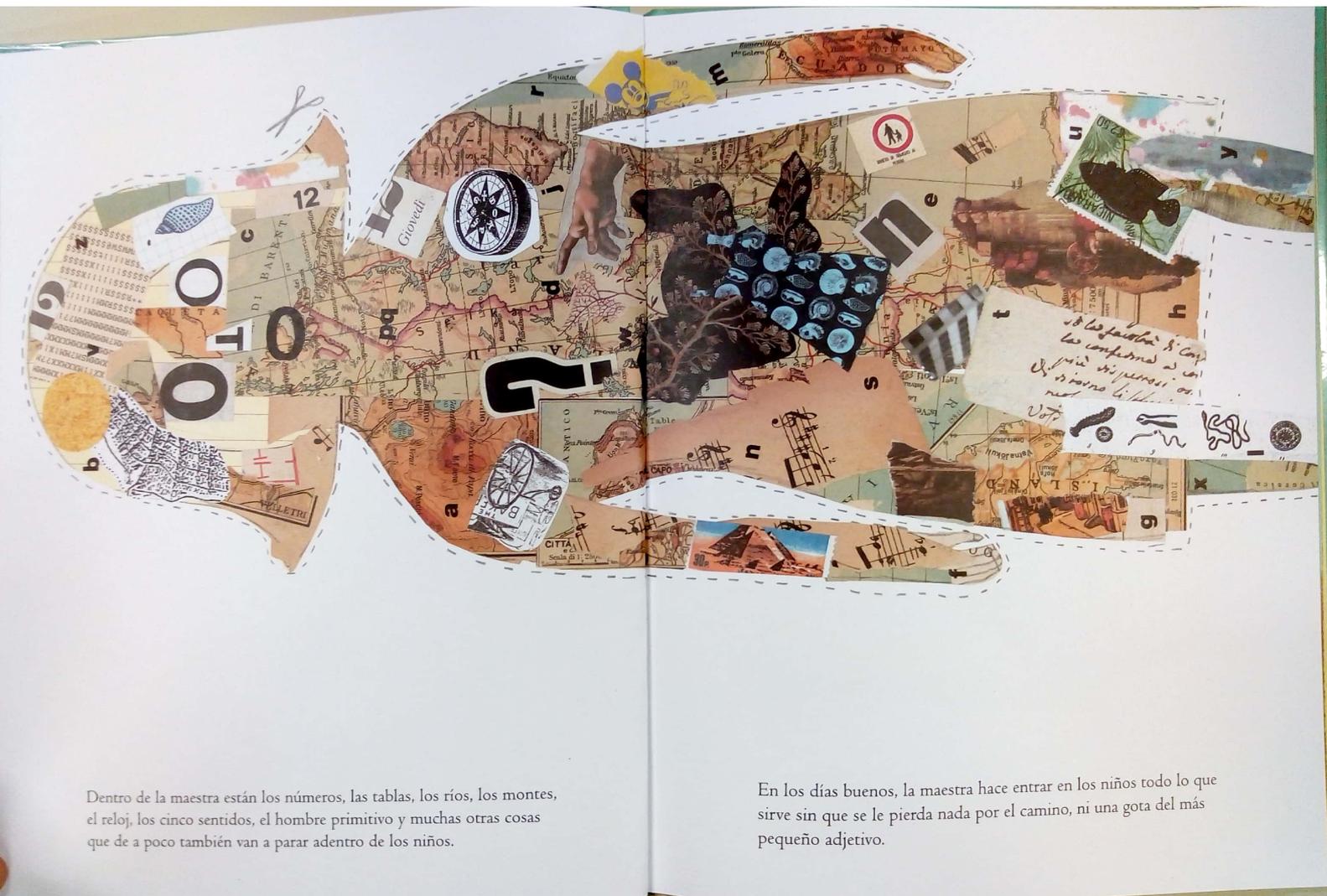


Las maestras pueden tener colores y diseños muy distintos. Pueden ser oscuras, claras, enredadas, lisas, a lunares, floreadas, espiraladas, a cuadros y de estampados multicolores.

Sobre la maestra a rayas se escribe, sobre la maestra cuadrículada se hacen las cuentas. Pueden tener mucha o poca ropa. Debajo de la ropa la maestra está desnuda.

La maestra es a veces un varón. Él también tiene formas y colores diferentes y también se viste y se desnuda.



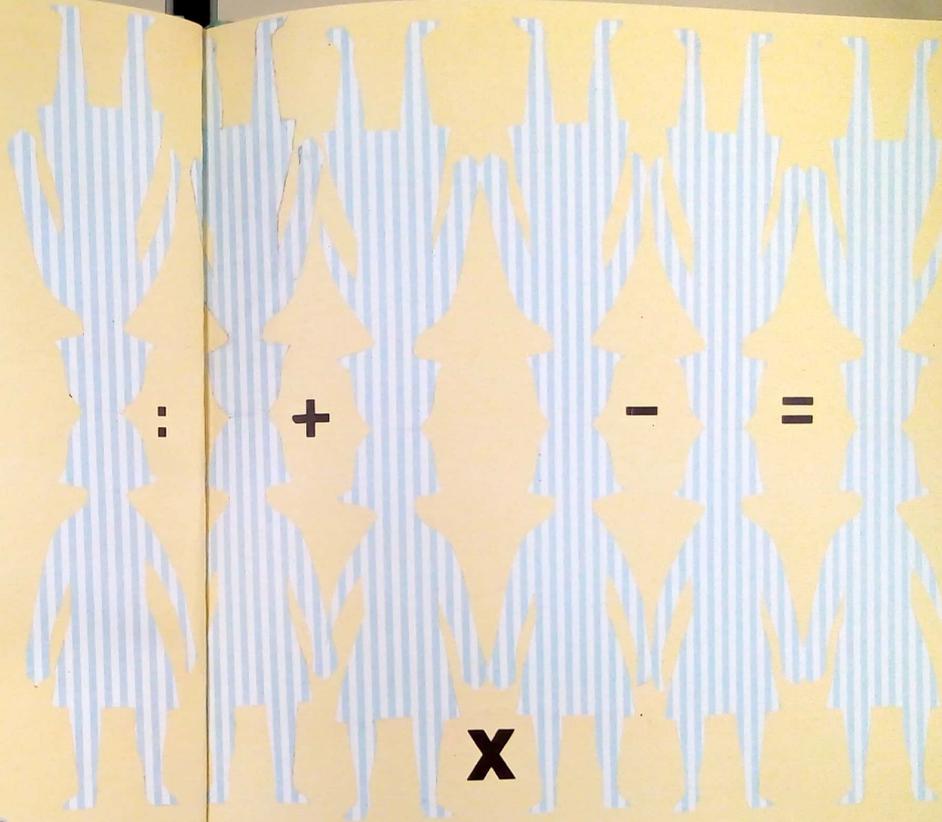
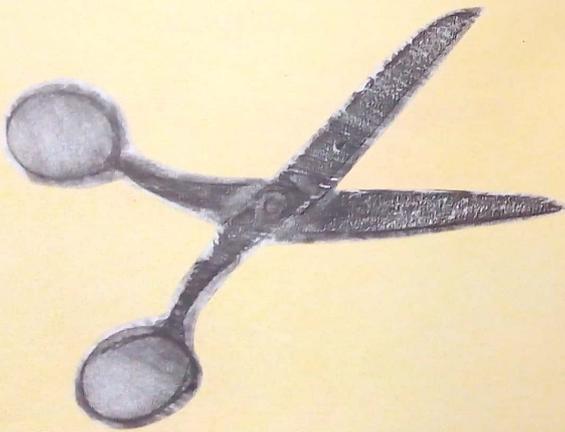


Dentro de la maestra están los números, las tablas, los ríos, los montes, el reloj, los cinco sentidos, el hombre primitivo y muchas otras cosas que de a poco también van a parar adentro de los niños.

En los días buenos, la maestra hace entrar en los niños todo lo que sirve sin que se le pierda nada por el camino, ni una gota del más pequeño adjetivo.

1

Si una maestra falta, se hace una resta.  
Si una maestra nueva llega, se hace una suma.  
Todas las maestras y maestros del mundo deberían  
dividirse por todos los niños del mundo.  
Cuando no hay bastantes maestras entonces  
hay que multiplicarlas.



0



Las maestras primitivas eran más peludas que las de ahora, daban menos tarea y explicaban cosas diferentes. Con el tiempo casi todas las maestras perdieron los pelos. Se transformaron y enseñaron a los niños en todas las lenguas del mundo.

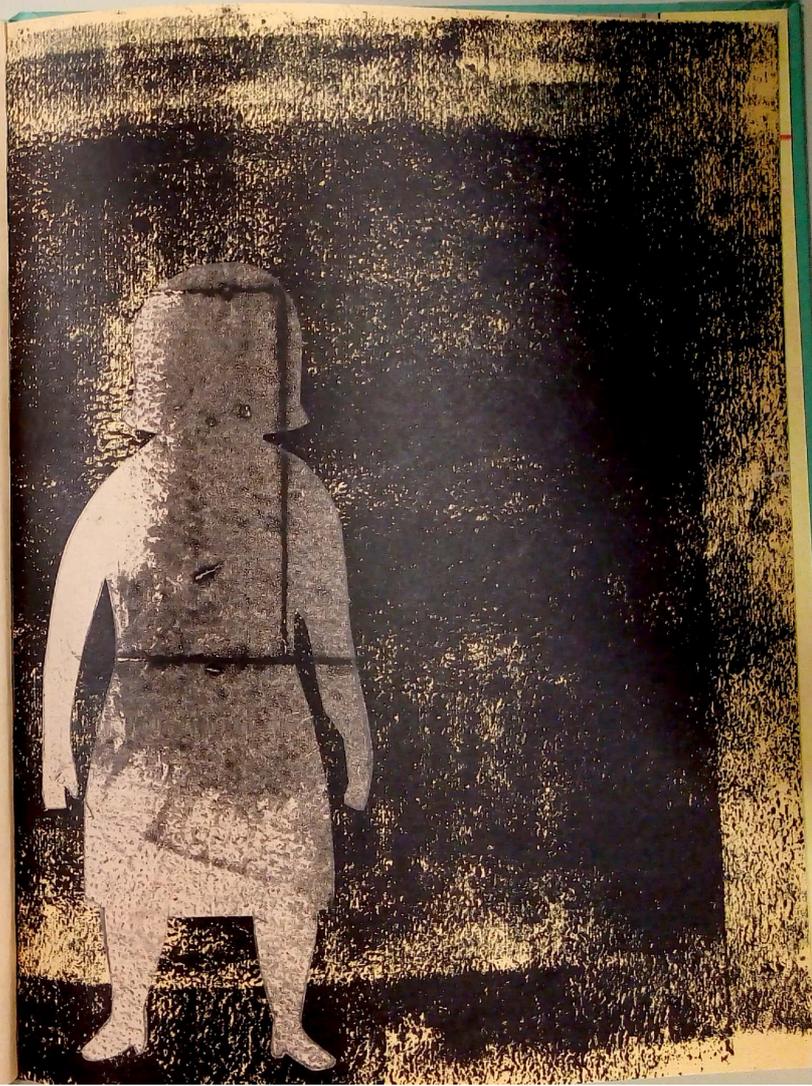
En francés maestra se dice *maîtresse*. En inglés *teacher*.  
En italiano *maestra*. En hebreo *morá*. En portugués *professora*. En guaraní *mbo'ebára*. En quechua *yachachij*.  
En árabe *muallim*. En chino *laosbi*.



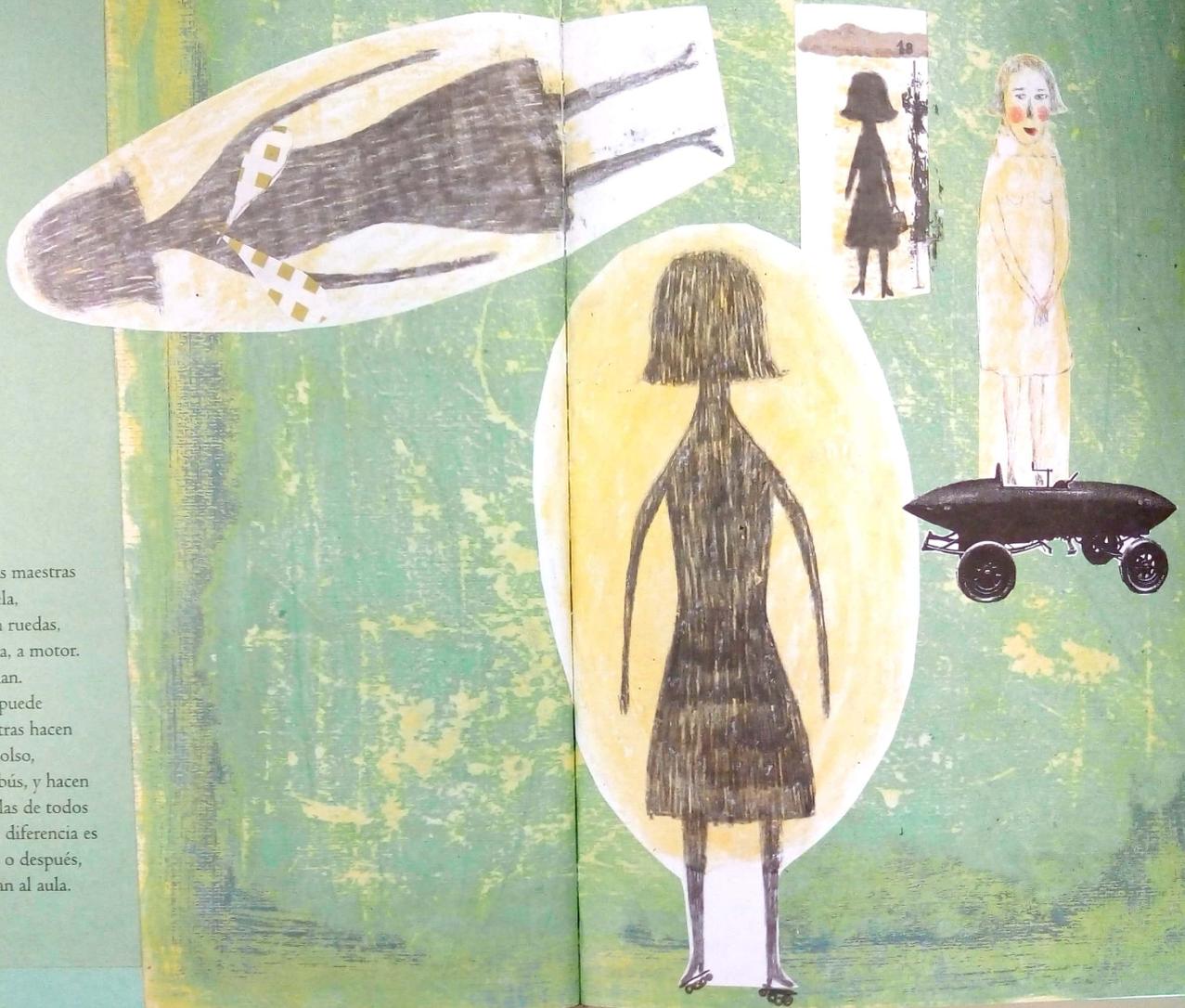
Pero entre ellas hablan el idioma de las maestras,  
que es como el idioma de los grandes,  
pero más difícil.  
Con los niños hablan se-pa-ran-do bien  
las sí-la-bas o en voz baja o GRITANDO.  
O con una voz que cambia,  
como una canción, que al escucharla  
parece que estamos viendo un dibujo.



Pero las maestras explican también con gestos, o con signos, o con música.  
Algunas también cantan. Otras bailan o hacen gimnasia. Algunas están  
calladas y hacen hablar a los niños.  
Algunas están siempre contentas, otras siempre enojadas.  
Cuando la maestra está enojada todo se detiene. No se aprende nada más,  
no se logra dividir nada, los ríos no corren, y el hombre primitivo se queda  
quieto con la lanza levantada.  
Solo si retorna la calma, entonces todo vuelve a funcionar.

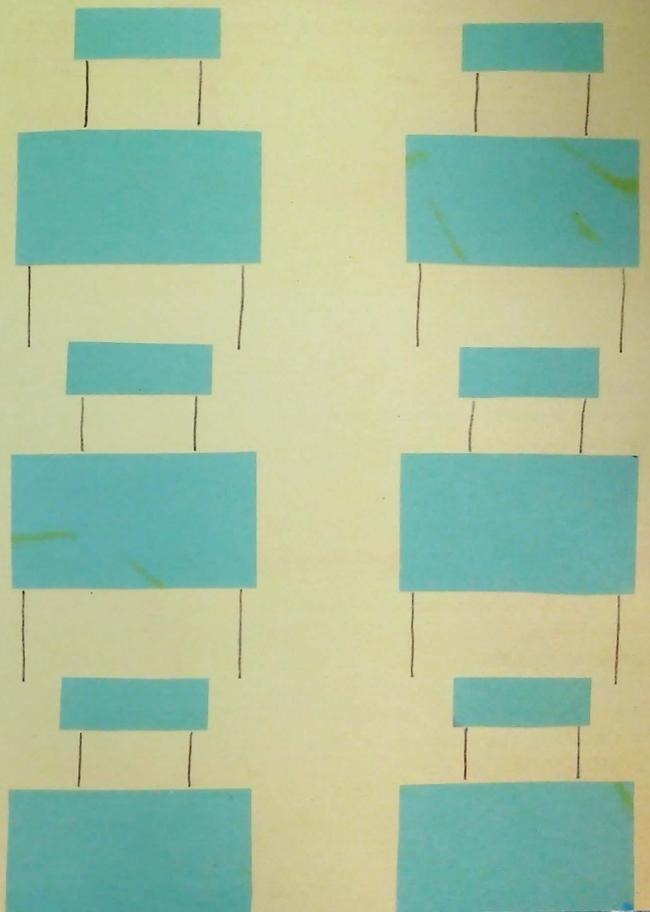


Algunas veces las maestras  
salen de la escuela,  
y se mueven con ruedas,  
en esquís, a vela, a motor.  
Cada tanto vuelan.  
También se las puede  
encontrar mientras hacen  
fila, revisan el bolso,  
esperan el autobús, y hacen  
cosas iguales a las de todos  
los grandes. La diferencia es  
que ellas, antes o después,  
siempre regresan al aula.





Las maestras en un determinado momento se vuelven maestras de otros. Se las puede volver a ver después de algún tiempo, por la calle, en el cine, en la verdulería, y parecen mayores como los demás. Pero cuando encontramos una, lo sabemos. Sabemos que esa era la maestra. Solo que se volvió pequeña. Y junto a la maestra, si volvemos después de un tiempo, también el aula se ha transformado. Es siempre la misma aula pero se ha achicado. Los bancos, las sillas, los estantes, las escaleras, todo se hizo a un lado para dar lugar a las cosas nuevas que tienen que llegar. Nuevas sumas, ríos, ejercicios, canciones, historias largas y resúmenes breves: llegan solos, en fila de a dos o en grupos y para hacerlos entrar ya no hay que pedir permiso.



Pero cuando sea necesario  
reencontrar una poesía, un lago,  
o una vieja historia escuchada  
en clase, basta buscar bien,  
y al final, vendrán todos juntos,  
como los había puesto  
la maestra, los más pequeños  
sentados adelante y los más  
altos detrás, de pie.





Hay maestras largas o maestras cortas.  
Maestras gruesas o finas. Maestras oscuras, claras, enrolladas, lisas,  
a lunares, floreadas, espiraladas, a cuadros y de estampados multicolores.  
También a rayas y cuadrículadas, naturalmente.  
Y dentro de las maestras, en cambio, ¿qué hay?

Un retrato alegre y desenfadado de todas las maestras.  
¡Mira bien y encontrarás también la tuya!

